

sociedad hostil y mentirosa que sienten que los amenaza, por así decirlo, con sus propias armas. Cuando niega el cambio climático o declara a los científicos enemigos del Estado, eso a los ojos de sus seguidores es una señal de su valentía.

XL. ¿Quiere decir que sus votantes son conscientes de que miente?

O.K. Las personas en su entorno de trabajo inmediato probablemente saben que miente. Pero la gran masa de sus seguidores le cree, incluso cuando afirma, por ejemplo, que en realidad él ganó las elecciones de 2020, y no su competidor, Biden. Los millones de estadounidenses que lo siguen piensan ante todo que él es poderoso, que puede lograr lo que quiera y que resuelve todos los problemas. Al mismo tiempo les muestra que es una persona normal, uno de ellos: habla como ellos y se atreve a decir todo, incluso los insultos más groseros, para luchar por su bienestar. Estos son patrones similares al entusiasmo nacionalsocialista de Hitler.

XL. ¿Ve entonces paralelos entre ambas personalidades?

O.K. Sí. Pero, por supuesto, también hay diferencias. Hitler inmediatamente hizo asesinar a personas que declaró enemigas. Y Trump tiene un carisma más infantil, a veces casi juguetón. Hitler, por el contrario, siempre parecía mucho más consecuente, por ejemplo, en la manera en que imponía lo que quería. Pero él tampoco toleraba críticas. Si alguien intentaba criticarlo, se enfadaba y abandonaba a la persona.

XL. ¿Los narcisistas malignos se comportan también agresivamente hacia sí mismos y sus seguidores?

O.K. Por supuesto, especialmente cuando subestiman la realidad y sobreestiman su propio poder. También para eso se encuentran ejemplos en Hitler, su campaña contra Rusia fue un momento de autodestrucción. Sus generales podrían haberlo advertido. Pero unos tenían tanto miedo de él y otros lo encontraban tan grandioso que no se atrevieron a decirle lo difícil que sería derrotar un país enorme como la Unión Soviética cuando Estados Unidos estaba a punto de entrar en la guerra.

XL. Cuando los seguidores de Trump asaltaron el Capitolio porque no aceptaban su derrota y la democracia estadounidense pareció tambalearse, ¿usted qué pensó?

O.K. Fue una rebelión abierta contra la sociedad democrática. Gracias a Dios, la rebelión estaba mal organizada y Trump fue incapaz de conducirla a un movimiento revolucionario antidemocrático. Dio grandes discursos y luego se escondió. Trump no es constante. Hace promesas grandiosas, pero generalmente no las persigue hasta el final. De lo que sí es capaz es de reconocer

"EL MAL NO SOLO ES EL RESULTADO DE LA HISTORIA O DE LA VIDA DE LAS PERSONAS. TAMBIÉN HAY GENTE QUE SE ALIMENTA DE ÉL PARA SENTIRSE PODEROSA"

intuitivamente lo que las personas desean y convertirlo en un mensaje. Lo recuerdan: dijo que quería terminar la guerra entre Rusia y Ucrania en un día.

XL. Pero no ha sucedido.

O.K. Al final, Trump tiene miedo de Putin. No se atreve a enfrentarse a él y debe disimularlo para que se mantenga la impresión de su grandiosidad.

XL. ¿Cómo debería tratarse con un político del calibre de Trump?

O.K. Con una oposición fuerte y consecuente que se oriente en el principio del liberalismo democrático.

XL. ¿Qué entiende por eso?

O.K. Una actitud como la que mostró una persona tan valiente como Alexéi Navalni en Rusia, que pagó con su vida criticar a Putin y su régimen. O un intelectual como el historiador Timothy Snyder, que abandonó la Universidad de Yale en protesta. Políticos demócratas como los gobernadores Josh Shapiro en Pensilvania o Gavin Newsom en California no se oponen con suficiente claridad a Trump. Parecen tener miedo de él.

XL. ¿El miedo de los demás anima a una persona como Trump?

O.K. Por supuesto. Sin embargo, si se confronta con alguien igual de poderoso, tiene miedo, como con Putin. Trump podría haberlo obligado a terminar la guerra en Ucrania entregando



ROOSEVELT. Kernberg menciona al presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt como un modelo de buen líder.

armas más potentes. No lo hizo. En cambio, da explicaciones ridículas que suenan infantiles sobre lo decepcionado que está con Putin. Y combate a pequeños estados como Venezuela y Colombia, donde puede hacerse el gran hombre.

XL. ¿Trump ha cautivado a Estados Unidos o había en el país un caldo de cultivo para un liderazgo autoritario?

O.K. En Estados Unidos se ha extendido desde hace algún tiempo un sentimiento antidemocrático. Los gobiernos anteriores bajo los presidentes Obama y Biden apoyaron tan claramente a los grupos oprimidos y desfavorecidos que eso provocó protestas y grandes resistencias en el país. Así que sí: podría haber habido otros Trump.

XL. De niño vio que la gente se entusiasmaba cada vez más con el nacionalsocialismo. ¿Es un rasgo básico arcaico del ser humano sentirse atraído por lo autoritario?

O.K. Sí, y eso tiene que ver con la ya mencionada psicología de grupos. Nos